

Mujer cubana: problemas de estudio

Mayda Álvarez Suárez

Psicóloga. Centros de investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS.

Si se le preguntara a cualquier cubano cuáles han sido los cambios fundamentales acaecidos en nuestra sociedad a partir del triunfo revolucionario en 1959, sin duda entre ellos mencionaría la incorporación masiva de la mujer al trabajo y su creciente participación social.

Con la incorporación al trabajo, un gran número de mujeres alcanzó su independencia económica y también su autonomía y libertad psicológicas. Las políticas y medidas adoptadas en relación con la mujer, encaminadas a garantizar la igualdad de derechos y oportunidades con el hombre, han repercutido en las esferas económica, política y social y por supuesto, en la vida familiar. Por citar sólo algunas cifras, la mujer en Cuba constituye hoy día el 56,5% de los graduados universitarios, el 39,7% del total de la fuerza laboral del país, el 61,1% de los técnicos de nivel medio y superior, y el 28,8% de los dirigentes.

Estos y otros importantes cambios en la posición social de la mujer han planteado numerosas interrogantes a la investigación social. ¿Cómo han sido asimilados por la población cubana los conceptos más avanzados acerca de la igualdad de la mujer? ¿Cuál es la situación de la mujer trabajadora en los diferentes sectores de la economía? ¿Qué repercusiones ha tenido la condición de

ser trabajadora asalariada en la vida familiar y específicamente en la formación de los hijos? ¿Qué factores han limitado un mayor acceso de la mujer a cargos de dirección? ¿Cuál ha sido la presencia de la mujer en los distintos medios de difusión masiva y qué imagen de ella se proyecta?

En modo alguno el presente artículo pretende abarcar todos y cada uno de los estudios e investigaciones sobre la mujer realizados en Cuba. Mi esfuerzo consiste en presentar algunas de los principales temas tratados y citar las instituciones fundamentales que han trabajado en éstos, tanto las de Ciudad de La Habana, como las efectuadas en otras provincias del país. Cualquier omisión ha sido involuntaria.

El fin último de este trabajo es brindar mi visión personal sobre de lo que se ha avanzado en este campo y lo que a mi juicio constituyen deficiencias, vacíos y retos en el desarrollo de este tema.¹

Los estudios sobre la mujer

Ofrecemos a continuación un intento de agrupar las investigaciones realizadas en líneas temáticas y de

hacer referencia a algunos de los trabajos contemplados en ellas.

Investigaciones históricas. Estudios e investigaciones que comparan la situación económica, social y jurídica de la mujer en la Cuba prerrevolucionaria con la alcanzada a partir de 1959. Tratan también la participación activa de las mujeres en el derrocamiento de la tiranía batistiana. Algunos analizan el carácter multifacético y contradictorio del proceso de emancipación de la mujer en nuestra sociedad. (FMC, FLACSO-UH, Facultad de Derecho-UH; Instituto de Historia).²

Concepciones acerca de la igualdad de géneros en la población cubana. Con el propósito fundamental de conocer el grado de interiorización sobre la igualdad de derechos y oportunidades de la mujer y el hombre en la sociedad y la familia, así como los cambios en las formas de pensar y actuar en personas de diferentes edades y ocupaciones; contemplan diferentes esferas de la realidad: trabajo, familia, sexualidad. (FMC).³ Se investiga también la representación social del rol femenino. (Facultad de Psicología-UH).

La mujer en la actividad económica. Analizan de forma objetiva la evolución de la participación de la mujer en la actividad económica y los factores que la condicionan. Ventajas legales de la mujer trabajadora y las dificultades que subsisten en el cumplimiento de estas normas jurídicas. (Facultad de Derecho-UH, Instituto de Investigaciones Estadísticas, CEDEM-UH).⁴

Se investiga la situación de la mujer en diferentes sectores de la economía. Se destacan las realizadas en la industria textil. (FMC y Facultad de Sociología-UH).⁵

Otro grupo de investigaciones trata sobre la relación entre trabajo asalariado y trabajo en el hogar y relaciones familiares. También se analizan las relaciones entre la condición de mujer trabajadora y algunos de los fundamentales cambios demográficos.

Merecen destacarse también aquellos trabajos que caracterizan a la mujer rural. Tanto a través de la utilización de encuestas, como de estudios de casos, se ha indagado sobre el modo de vida de la mujer campesina individual y de la cooperativista, sus creencias, sentimientos, valores, aspiraciones. (Facultad de Sociología UH y FMC) Se ha profundizado también en las causas de la baja incorporación de la mujer a las cooperativas de producción agropecuaria. (FMC y CIPS). El impacto de los proyectos de desarrollo rural sobre la mujer en la montaña ha sido, por otra parte, objeto de investigación en esta área. (CEDEM-UH).⁶

Mujer y salud. Analizan los problemas de salud inherentes a la mujer cubana y sus causas. Se abordan

determinadas enfermedades y problemas de salud con un enfoque de género: cardiopatía isquémica, consumo de psicofármacos, trastornos del sueño, cáncer de mama y cérvico-uterino y el SIDA. (Centro de Estudios de Ciencias Naturales-UH; FMC; Facultad de Psicología-UH).⁷

La mujer, su sexualidad y sus relaciones de pareja. Investigan los roles e identidad de género en las relaciones de pareja, las expectativas e ideales de ambos, la comunicación, entre otros aspectos (Departamento de Familia-CIPS, Facultad de Psicología y Facultad de Derecho-UH).⁸

Otros estudios tratan sobre las disfunciones sexuales femeninas más frecuentes y las implicaciones de la salud sexual femenina en la dinámica familiar y viceversa. (Instituto de Investigaciones Médicas y Terapia Sexual «Carlos J. Finlay»).

Se trabaja además en la educación y formación de una identidad genérica libre de estereotipos culturales sexistas. (Centro Nacional de Educación Sexual e Instituto Superior Pedagógico «Enrique José Varona»).

Cabe destacar también los estudios sobre la nupcialidad femenina cubana que muestran, desde un enfoque demográfico, sus características fundamentales y su evolución. Las variaciones en la nupcialidad se relacionan con procesos económicos y otros procesos sociales (CEDEM-UH).⁹

Mujer y familia. Investigaciones acerca de la división de los roles en el hogar según el sexo, y el tiempo que se invierte en las tareas domésticas, que ocupan un espacio importante cuando se trata de caracterizar la posición de la mujer en el hogar.

El papel del hombre y de la mujer en la realización de las tareas del hogar y en la formación de los hijos han sido objeto principal de atención. (Departamento de Familia-CIPS, Facultad de Psicología-UH, FMC e INSIE-CEE).¹⁰

Las relaciones entre la condición de la mujer y la estructura y composición familiar, y acerca de las condiciones que han propiciado el aumento de los hogares con jefatura femenina, han sido aspectos también tomados en cuenta. (Facultad de Sociología-UH y CEDEM-UH).

Otros estudios han vinculado la condición social de la mujer (trabajadora o no) con su participación en el ejercicio de las diferentes funciones familiares. (Departamento de Familia-CIPS y Cátedra de la Mujer-UH).¹¹

Cómo son vistos los roles de madre y padre por hombres y mujeres y su relación con la comunicación que establecen con sus hijos, ha sido otro aspecto abordado. (Departamento de Familia-CIPS).¹²

La violencia familiar o doméstica, aunque poco investigada, cuenta con algunos estudios. (Cátedra de la Mujer-UH, FMC y encuesta realizada por la Revista Bohemia).¹³

Han sido analizados los impactos de la situación económica actual sobre la familia cubana, incluyendo algunos de sus efectos sobre la situación en la mujer. (Departamento de Familia-CIPS) y sobre los impactos del bloqueo económico de los Estados Unidos en la mujer cubana. (FMC).¹⁴

La maternidad soltera en Cuba ha sido otro de los asuntos abordados, tanto en un estudio de carácter nacional en el cual se compara la situación de las madres solteras y casadas (Departamento de Familia-CIPS), como con grupos de madres solas que solicitan ayuda social (Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social y Facultad de Derecho-UH). Se estudian los factores condicionantes de este fenómeno y la situación de las madres solas en la sociedad y en el hogar.¹⁵

Mujer y fecundidad. Estudian la evolución de la fecundidad cubana y sus condicionantes socioeconómicos. Se presentan evidencias y reflexiones en torno al comportamiento de la relación entre el nivel escolar, el tipo de actividad de las mujeres cubanas y la transición de la fecundidad. Se analizan también los cambios operados en la fecundidad de las mujeres jóvenes y sus factores asociados. (CEDEM-UH e INSIE-CEE).¹⁶

Mujer y poder: El acceso de la mujer a cargos de dirección. El objetivo fundamental de estas investigaciones, ha sido conocer los factores que limitan un mayor acceso de la mujer a cargos de dirección.

Análisis estadísticos (INSIE-CEE y FMC), indagaciones sobre la representación femenina en las diferentes instancias del Poder Popular (FMC, INSIE y CIPS), caracterización de las mujeres parlamentarias cubanas (FMC), estudios de casos de mujeres dirigentes y caracterización de las funciones familiares en aquellas familias donde las mujeres ocupan cargos de dirección (CIPS), son las principales investigaciones contempladas en este grupo.

Se han llevado a cabo también estudios acerca de las características de las mujeres que ocupan responsabilidades en la Federación de Mujeres Cubanas y la evaluación de su desarrollo como dirigentes, a partir de la preparación que proporciona su Escuela de Cuadros «Fe del Valle». (FMC).¹⁷

La mujer en los medios de difusión masiva. Investigaciones sobre la imagen de la mujer en los distintos medios de difusión masiva, la atención que se brinda al tema de la mujer en los mismos, el reflejo o

no de la vida y obra de las mujeres destacadas en diferentes sectores de la economía y de la sociedad en general. (FMC, Cátedra de la Mujer-UH e ICAIC).

La mujer y la literatura. Se trata de investigaciones sobre la imagen de la mujer en la literatura cubana y otros trabajos en los que se resalta su papel como escritora, poetisa, etc. Se han estudiado, además, los posibles rasgos característicos de la escritura «femenina» y «masculina», en biografías y autobiografías. (Instituto de Literatura y Lingüística y Casa de las Américas).¹⁸

Investigaciones comparadas, fundamentalmente entre países latinoamericanos. Han ocupado un importante espacio en los estudios sobre la mujer. Los efectos en las mujeres de las crisis económicas y sociales y de la industrialización orientada hacia la exportación, la situación de la mujer latinoamericana, en cifras; la cuestión femenina dentro de las relaciones población-desarrollo en los países subdesarrollados. (FMC-Equipo Internacional de Investigaciones Comparadas sobre la Mujer y CEDEM-UH).¹⁹

Dos temas: familia y poder

Imposible sería comentar todos y cada uno de los resultados obtenidos en las referidas investigaciones. Sin embargo, cuando se analizan los indiscutibles avances que han tenido lugar en la condición de la mujer en Cuba, se identifican dos esferas en las que aún no se han alcanzado los objetivos deseados, en relación con la igualdad entre mujeres y hombres: la familia y el poder. Por esta razón, me atrevo a pensar que resultaría interesante para el lector el comentario de algunas de las conclusiones en estas dos áreas.

Las investigaciones efectuadas han constatado que con la incorporación de la mujer al trabajo, ella contribuye no sólo a elevar los ingresos y a mejorar las condiciones de vida de su familia, sino que la elevación de su nivel cultural y profesional le ha posibilitado formas más enriquecedoras de asumir el papel de madre y esposa, facilitándole un mayor intercambio y comunicación familiar y una participación más activa en la toma de -decisiones familiares.²⁰ Las relaciones con su pareja son más plenas al estar basadas mucho más en lazos afectivos que económicos, y en los casos en que esta relación pierda su sentido, puede ser de la mujer la libre determinación de su disolución.

Los cambios y objetivos que han tenido lugar en la posición económica y social de la mujer han repercutido en la vida familiar. Ellos han favorecido que la mujer cubana pueda ser hoy más libre en la selección de su pareja y en el disfrute de su vida sexual. Ella tiene

también la posibilidad de decidir el número de hijos que desea tener y el momento oportuno para ello.

Por supuesto, todo este proceso ha estado matizado de contradicciones. En muchos casos ni la familia ni la propia mujer han estado preparadas para tan rápidos cambios. En el ámbito doméstico, le ha sido muy difícil compartir las tareas del hogar con otros miembros de la familia: ha adquirido nuevas responsabilidades fuera de su casa sin poder prescindir de las que ya tenía dentro de ella.

Cocinar, limpiar, arreglar la casa, lavar y planchar son las tareas en las que se invierte más tiempo y son obligaciones típicamente femeninas. Si bien se reconoce que los hombres participan hoy en día más que años atrás, realizar las compras y «otras tareas» son sus obligaciones fundamentales.²¹

Es decir, se ha constatado que en muchas familias se mantiene la tradicional división por sexo del trabajo doméstico. El peso principal de éste recae sobre las mujeres, sean o no trabajadoras. Por otra parte, la desigual participación en el hogar según el sexo se reproduce también en las nuevas generaciones: los hijos varones dedican muy poco tiempo a estas actividades.²²

La situación descrita en la familia ha influido en otras esferas del desarrollo de la mujer al limitar, sobre todo, el empleo de su tiempo libre en actividades de recreación y disfrute personal y la posibilidad de ocupar cargos de dirección en diferentes esferas de la economía y de la sociedad.

Las investigaciones acerca del acceso de la mujer a cargos de dirección muestran cómo los factores objetivos de índole socioeconómica, relacionados fundamentalmente con la sobrecarga de la mujer en las tareas del hogar y en la responsabilidad con sus hijos y otros familiares, es la limitante para ser promovida a cargos de dirección más señalada por la población.²³ Entre estas limitaciones objetivas se encuentra también la escasez de recursos materiales y de servicios de apoyo al hogar agudizada por la crisis económica actual.

Por supuesto, si analizáramos las cifras de mujeres dirigentes en Cuba, con la de otros países por ejemplo su participación como parlamentaria nuestra posición sería ventajosa. Sin embargo, en relación con el nivel cultural, técnico, profesional y político alcanzado por la mujer cubana, estas cifras resultan aún bajas. No sólo inciden en esto condiciones objetivas, sino también creencias, prejuicios y estereotipos en cuanto a la mujer. Entre los más frecuentes están:

- Las mujeres tienen hijos o los van a tener y no pueden cumplir con otras funciones sociales porque les corresponde atender la casa, al esposo y a los hijos.

- La costumbre de ser dirigidos por hombres. La posibilidad de ser dirigido por una mujer, por lo general

no resulta grato ni para los hombres ni para las propias mujeres.

- Algunos consideran que las mujeres son menos eficientes, están menos preparadas, mientras que los hombres son más capaces y tienen mayor poder de gestión.

- No se elige a las mujeres para no sobrecargadas más. Esta falsa protección se manifiesta en las argumentaciones que se ofrecen al proponer a los candidatos para puestos de dirección y en la preferencia por el hombre en el momento de la votación.

- En algunas zonas del país, caracterizadas por un menor desarrollo económico y social, todavía se argumenta la desautorización del esposo o del novio. Se han evidenciado también manifestaciones de autolimitación en las propias mujeres: temor a no poder cumplir con las funciones de dirección y, a la vez, con la atención a los hijos y al esposo; no sentirse con la capacidad o el nivel necesarios; no gustarles dirigir (aunque nunca lo hayan hecho).²⁴

En algunas investigaciones realizadas se constataron formas concretas de discriminación, tales como:

- Incomprensión e inflexibilidad por parte de instituciones del Estado o de organismos de dirección a la hora de abordar y dar tratamiento a las dificultades y problemas que afrontan las mujeres.²⁵

- Alto nivel de exigencia que se les impone a las mujeres para su selección, mediante el cual las que resultan elegidas poseen regularmente capacidades muy superiores a la media de los hombres en igual condición. Estas exigencias están relacionadas con las cualidades reconocidas como óptimas, permeadas, por supuesto, por el patrón patriarcal.²⁶

- En las investigaciones acerca de la representatividad femenina en los órganos del Poder Popular, además de las condicionantes ya señaladas, se constató la influencia de factores relacionados con las características concretas del proceso electoral y del trabajo de los órganos del Poder Popular hasta la etapa actual de su desarrollo. Entre ellos:

- En la de exposición pública de resúmenes biográficos - mecanismo concebido para asegurar la equidad en las posibilidades de los candidatos- la información ofrecida tiende a privilegiar a las personas adultas y del sexo masculino, pues son precisamente las que pueden mostrar una trayectoria de participación política y social más rica.

- Dentro de las comisiones de candidatura municipales las organizaciones sociales y políticas (entre ellas, la FMC) cumplen en la práctica tareas como supervisar la calidad de las actividades programadas, u otras funcionales, pero no de representación, de ahí

que la movilización electoral que impulsan es poco diferenciada.

- Ausencia de una campaña de promoción femenina. Los propios entrevistados señalan que se les da poca propaganda a la posibilidad de elegir mujeres y a la valoración de sus cualidades.²⁷

- El trabajo de los órganos locales del Poder Popular, hasta la etapa actual de su desarrollo, posee características concretas de trabajo, mecanismos, estilos y funciones marcados por el carácter de las tareas que tiene que enfrentar. En este sentido, la función del delegado está influida por su condición de gestor de soluciones a los problemas inmediatos y perentorios de la población que representa; esto condiciona una visión de éste que coincide muy poco, en la mente de los electores, con la figura de la mujer. A esta última se le supone menos movilidad y menos posibilidades que al hombre, de resolver los problemas que comúnmente se le plantean al delegado.

Es decir, la visión social predominante del delegado tiene un carácter masculino.²⁸

Balance y perspectiva

El recorrido hasta aquí realizado por las principales investigaciones sobre la mujer muestra con claridad la atención brindada a este tema en nuestro país. Los resultados obtenidos no sólo han servido para el diagnóstico de la situación de la cubana, sino que han sido útiles en el diseño y ejecución de políticas orientadas a mejorar su condición.

Un balance de logros, deficiencias, vacíos y nuevos retos en la investigación me permite, al mirar al futuro, hacer algunas consideraciones.

Aún son escasos los estudios que aborden críticamente las diferentes corrientes teóricas en torno al problema de la mujer. Valoraciones teórico-metodológicas acerca del feminismo y del enfoque de género, por ejemplo, no abundan entre los especialistas dedicados al tema.

La aplicación de métodos como la encuesta y los análisis estadísticos predominan sobre la utilización de los métodos cualitativos de investigación social, como los estudios de casos y las historias de vida, por citar sólo algunos. Mucho menos se realizan estudios de carácter longitudinal que puedan evaluar los cambios ocurridos en el tiempo.

Algunos temas han sido poco investigados, como la violencia contra la mujer. No son tampoco muchos los trabajos acerca de su subjetividad. Son muy recientes los estudios que, con un enfoque de género, abordan los problemas de su salud.

Los proyectos y experiencias que se ponen en práctica con el objetivo de mejorar la condición de la

mujer, rara vez son evaluados científicamente. Nunca he tenido la oportunidad de leer la sistematización de dichas experiencias, para su generalización.

La evaluación de los impactos de políticas, programas y medidas de desarrollo económico y social sobre la mujer no es aún una práctica sistemática.

Los cambios que se producen en la actualidad en la esfera de la economía cubana nos alertan sobre la necesidad de profundizar en la investigación de la mujer de manera diferenciada, según su inserción en las diferentes clases, capas, grupos y sectores de la sociedad.

Fenómenos como el incremento del turismo y el aumento de las personas de la tercera edad y sus repercusiones en la situación de la mujer requieren también de una mayor atención de los investigadores.

Los avances alcanzados en los estudios sobre la mujer y los nuevos retos que la realidad impone a la investigación en esta área ameritan la existencia de un Centro de Estudios sobre la Mujer, que se encargue además de la coordinación científica de los estudios que distintos organismos e instituciones están realizando sobre el tema y que, trabajando estrechamente con la organización popular de las mujeres, pueda encauzar y dar respuesta a sus principales demandas. Resulta impostergable, además, trabajar por agrupar en un sólo lugar toda la información referida a las investigaciones que se llevan a cabo en todo el país sobre la mujer, para lo cual el Centro de Documentación de la Federación de Mujeres Cubanas presenta las condiciones necesarias.

Una última reflexión: preocupa a los especialistas que, en contraste con la movilidad ascendente y los logros alcanzados por la mujer, se registre un movimiento inverso en los hombres. Un ejemplo de ello se evidencia en la esfera de la educación, en la cual el desempeño de las mujeres es mejor que el de los hombres.

No recuerdo donde oí o leí que los hombres de hoy buscan a una mujer que ya no existe y las mujeres a un hombre que aún no existe. Estoy segura de que la realización de estudios dirigidos también a comprender la subjetividad masculina allanaría el difícil y tortuoso camino hacia la emancipación de ambos sexos.

Notas

1. Las fuentes consultadas para su elaboración fueron las referencias registradas en el Centro de Documentación de la Federación de Mujeres Cubanas, una Base de Datos existente en la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, así como la modesta experiencia acumulada en mis propias investigaciones y en el contacto directo con personas preocupadas y ocupadas en el tema. El impulso fundamental a los estudios sobre la mujer parte precisamente de su propia organización, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Esta organización, en colaboración con otros organismos e instituciones científicas, ha diseñado y ejecutado una

parte importante de las investigaciones realizadas en esta área, y apoyado el desarrollo de otras con recursos materiales y humanos. Otras instituciones tienen también valiosos trabajos sobre el tema: el Departamento de Sociología y las facultades de Derecho y Psicología y el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) de la Universidad de La Habana; la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Cuba (FLACSO), con sede también en la Universidad de La Habana; el Instituto de Investigaciones Estadísticas; el Instituto de Historia; el Instituto de Literatura y Lingüística, y el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de la antigua Academia de Ciencias de Cuba, hoy Ministerio de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente. Recientemente, los estudios sobre la mujer han cobrado mayor fuerza con la creación de las cátedras de la mujer en universidades e institutos superiores pedagógicos, y de las casas de Orientación a la Mujer y a la Familia en todo el país, coordinadas por la Federación de Mujeres Cubanas.

2. De las investigaciones registradas en la Base de Datos de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, hemos tomado los siguientes para ejemplificar el tipo de trabajo que se realiza en esta línea temática. Cfr. Elena Díaz González, «La mujer cubana: garantías y deficiencias en la participación femenina. Universidad de La Habana, FLACSO, La Habana, 1988; Yolanda González Plasencia. «Las mujeres martenas en la lucha revolucionaria (1952-1958)», Instituto de Historia, La Habana, 1991; Olga Mesa Castillo «Posición jurídico-social de la mujer en Cuba», Universidad de La Habana, Facultad de Derecho, La Habana, 1983. Importantes referencias en este sentido se encuentran en el libro *La mujer en Cuba: historia*, Editorial de la Mujer, La Habana, 1990, el cual contiene documentos, entrevistas y discursos de Vilma Espín Guillois.

3. Cfr. Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguiar Ayerra, «La igualdad de la mujer en el proceso revolucionario cubano: pensamiento y práctica social», Federación de Mujeres Cubanas, La Habana, 1988. Es la investigación más importante con una muestra representativa nacional de 4 865 personas. Puede ser consultada en el Centro de Documentación de la Federación de Mujeres Cubanas.

4. Algunos ejemplos de este tipo de investigaciones son: Instituto de Investigaciones Estadísticas, Encuesta Nacional de la Mujer Trabajadora en el Sector Estatal Civil, La Habana, 1984; Marta Núñez, «La mujer y el empleo en Cuba en el período de la crisis económica y social del mundo», Centro de Documentación FMC, La Habana, 1993; Gloria Valle Rodríguez, «La participación femenina en la producción social», Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, 1992; Olga Mesa Castillo, «La mujer cubana en la actividad económica», trabajo de diploma, Facultad de Derecho, Universidad de La Habana, 1986.

5. Se refiere, sobre todo, al conjunto de investigaciones realizadas en la Empresa de Confecciones de Punto de Ciudad de La Habana, la industria textilera «Ariguanabo» y la «Celia Sánchez». En ellas se indagó acerca del pleno ejercicio de la igualdad de la mujer en el empleo, la comunidad y la familia. Participaron estudiosos de la organización femenina cubana, de la Universidad de La Habana e investigadoras norteamericanas. Pueden consultarse en el Centro de Documentación de la Federación de Mujeres Cubanas.

6. Entre los principales trabajos que abordan la temática de la mujer rural se encuentran: Mariana Ravenet Ramírez; Niurka Pérez Rojas y Marta Toledo Fraga, «La mujer rural y urbana: estudio de casos». Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989; Tamara Columbié; Lucy Martín y otros, «La incorporación y permanencia de la mujer campesina en las cooperativas de producción agropecuaria», Centro de Documentación FMC, La Habana, 1991; Gloria Valle Rodríguez, «Características de la participación de la

mujer en una región de montañas en desarrollo», Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, 1990, e «Impacto de un proyecto de desarrollo rural sobre la mujer en la montaña: Sabaneta», Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.

7. Ilustran este tipo de estudios los trabajos: «Salud, mujer y desarrollo: marco conceptual», del Centro de Estudios de Ciencias Naturales (1992), y «Salud, mujer cubana y cardiopatía isquémica», de Radamés Fernández y Jorge Aldereguía, publicado en 1992 en la *Revista Cubana de Cardiología y Cirugía Cardiovascular*.

8. Sobre este tema pueden consultarse trabajos como el de Alicia Puñales, «Relación de pareja y divorcio: algunos resultados de investigación», (1992); los de Mayda Álvarez sobre comunicación familiar (1989, 1991 y 1994), todos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, y los de Lourdes Fernández sobre personalidad y relaciones de pareja (1994), de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

9. Al respecto pueden consultarse, entre otros, los trabajos de Sonia Catasús Cervera «La nupcialidad de los jóvenes en Cuba» (1989), «La nupcialidad cubana en el Siglo XX» (1991) y «La nupcialidad de la década de los 80 en Cuba» (1992), del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana.

10. Referencias a la división de roles en el hogar y el tiempo empleado en las tareas domésticas pueden ser encontradas en: INSIE-CEE, Encuesta Nacional sobre el Presupuesto de Tiempo de la Población Cubana, La Habana, 1987; Yolanda Ferrer Gómez, y Carolina Aguiar Ayerra, Op. cit.; Marla del Carmen del Caño, «Función económica de la Familia», En: Inés Reca; Mayda Álvarez y otros, *La familia en el ejercicio de sus funciones*, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana, 1991.

11. Entre estos estudios pueden citarse: Niurka Pérez Rojas, «Algunos aspectos de la composición familiar en América Latina», *Universidad de La Habana*, La Habana, 1986; Rosa María Cartaya, «La mujer asalariada cubana frente a la doble jornada: trabajo en la calle, trabajo en la casa», Centro de Documentación FMC, La Habana, 1991; Mayda Álvarez, «La mujer trabajadora en la familia cubana hoy», En: *Acerca de la familia cubana actual*. Editorial Academia de Ciencias, La Habana, 1993; Maritza Sosa y Clotilde Proveyer, «The Cuban woman as a social subject: relations on a case study», *National Women's Studies Association Journal*, 1993.

12. El enfoque de género en el estudio de las expectativas de los roles materno y paterno puede encontrarse en Mayda Álvarez, «La comunicación familiar: su papel en la formación de adolescentes y jóvenes», Tesis de Doctorado, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana, 1994.

13. Sobre el tema de la violencia doméstica se han registrado como concluidos los siguientes trabajos: Clotilde Proveyer, «La violencia doméstica y la subordinación femenina: una aproximación a su estudio», Universidad de La Habana, Cátedra de la Mujer, s/f; Mirta Rodríguez Calderón, «Violencia cotidiana: ¿cómo anda su carácter?», *Revista Bobemia*, La Habana, no. 36, septiembre 17, 1993.

14. Análisis sobre los impactos de la situación económica cubana actual sobre la familia y la mujer se encuentran en: «Posibles impactos del Período Especial en la familia cubana»; Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Departamento de Estudios sobre Familia, La Habana, 1992; Carolina Aguiar Ayerra y otros, «El Período Especial y la vida cotidiana: desafío de las cubanas de los 90», Federación de Mujeres Cubanas, Área de Estudios de la Mujer, La Habana, 1994.

15. La investigación de mayor alcance sobre la maternidad soltera en Cuba fue la realizada en 1986-87 con una muestra representativa

nacional de madres solteras y casadas, llevada a cabo conjuntamente por el equipo del Departamento de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas y el Ministerio de Justicia. El Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social realiza investigaciones de manera sistemática sobre las madres solteras que acuden a la asistencia social.

16. Muy conocidos en esta área son los estudios de investigadores como Luisa Álvarez, Alfonso Farnós, Fernando G. Quiñones, Sonia Catasús y Juan Carlos Alfonso, entre otros. Ejemplifican algunos de los aspectos abordados los siguientes trabajos: R. Hernández, Sonia Catasús y Alfonso Farnós, «Cuba aspectos socioeconómicos de los diferenciales de la fecundidad: un estudio de casos», Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, La Habana, 1988; Sonia I. Catasús Cervera y Juan Carlos Alfonso Fraga, «La transición de la fecundidad en Cuba», Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, La Habana, 1990; Fernando González Quiñones, «Mujer, trabajo y transición de la fecundidad en Cuba», Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, 1994.

17. La integración y el análisis de los resultados de los principales estudios relacionados con el acceso de la mujer a cargos de dirección puede encontrarse en: Mayda Álvarez y Carolina Aguiar, «Mujer y poder: las cubanas en el gobierno popular», Federación de Mujeres Cubanas, Ciudad de La Habana, 1994.

18. No son muchos los trabajos que en las líneas temáticas «mujer y medios de difusión» y «mujer y literatura» aparecen registrados en centros de documentación y bibliotecas. Mencionaremos cuatro de ellos sólo a modo de ejemplo: Carolina Aguiar Ayerra «La prensa femenina en Cuba: su papel en la elevación del nivel ideológico, político y cultural de la mujer y en la incorporación a todos los ámbitos de la vida en la sociedad», Centro de Documentación FMC, La Habana, s/f; Mayra Vilasís, «La mujer y el cine: apuntes para algunas reflexiones latinoamericanas». Cinemateca ICAIC, La Habana, s/f; Maritza Sosa y Clotilde Proveyer, «¿Se ven por dentro las mujeres cubanas en sus telenovelas? Reflexiones en torno a "El naranjo del patio"», Universidad de La Habana, Cátedra de la Mujer, La Habana s/ f.; Zaida Capote Cruz, «Vidas de mujeres. Biografía, autobiografía y relaciones de género». Academia de Ciencias, Instituto de Literatura y Lingüística, La Habana, 1992.

19. Los análisis realizados por la FMC en coordinación con otros organismos e instituciones sobre la situación de la mujer cubana y que han formado parte del proyecto dirigido por FLACSO, «Mujeres latinoamericanas en cifras», resultan de obligada referencia: Yolanda Ferrer Gómez; Ester Velis y Carolina Aguiar Ayerra, «Crisis, sociedad y mujer: estudio comparativo entre países de América (1950-1985)», Centro Documentación FMC, La Habana, 1988; FLACSO-FMC, «Mujeres latinoamericanas en cifras (Cuba)». Instituto de la Mujer y FLACSO, Madrid, 1992. También se han llevado a cabo otros valiosos análisis comparativos. Entre ellos pueden citarse: Eramis Bueno Sánchez y Gloria Valle Rodríguez, «La fuerza laboral femenina en América Latina», Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, 1984; Helen Safa y Marta Núñez, «El examen del impacto que ha ejercido la industrialización orientada hacia la exportación sobre el empleo femenino en América Latina y el Caribe y su comparación con las trabajadoras industriales en Cuba», Centro de Documentación FMC, La Habana, s/f; Gloria Valle Rodríguez,

Utilización de la fuerza laboral femenina en los países subdesarrollados, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.

20. Cfr. Inés Reca, Mayda Álvarez y otros, «La familia en el ejercicio de sus funciones», Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Departamento de Estudios sobre Familia, La Habana, 1991.

21. Cfr. Yolanda Ferrer y Carolina Aguiar, «La igualdad de la mujer en el proceso revolucionario urbano: pensamiento y práctica social», Federación de Mujeres Cubanas, La Habana, 1988.

22. Estos resultados pueden encontrarse en Inés Reca, Mayda Álvarez y otros, Op. cit., 1992.

23. Resultados coincidentes en este sentido fueron obtenidos por las siguientes investigaciones, entre otras: Federación de Mujeres Cubanas, «Investigación sobre las mujeres y los Poderes Populares en Matanzas», Matanzas, 1975; Federación de Mujeres Cubanas-INSIE, «Encuesta Nacional de la Mujer en el Poder Popular», La Habana, 1984; Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguiar Ayerra Op. cit. 1988. Federación de Mujeres Cubanas, «Sobre el acceso de la mujer a cargos de dirección en la provincia de Pinar del Río», Dirección Provincial FMC, Pinar del Río, 1990.

24. La existencia de creencias, prejuicios, estereotipos con relación a que la mujer ocupe cargos de dirección y las manifestaciones de autolimitación en las propias mujeres se constataron en varias de las investigaciones anteriormente mencionadas. La sistematización de estos elementos en las que se basa el artículo fue tomada de Mayda Álvarez, Carolina Aguiar y otros, Op. cit., 1994.

25. Este dato fue tomado de la investigación de la Federación de Mujeres Cubanas sobre el acceso de la mujer a cargos de dirección en la provincia de Pinar del Río, ya referido.

26. Cfr. Ángela Casaña y otros, sobre «La mujer dirigente en Cuba: algunas particularidades sociopsicológicas», Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana, 1987. En este estudio de casos los autores ofrecen testimonios al respecto. Coinciden en esta apreciación la investigación de A. Della y otros (1994) y de J. L. Martín (1985). También en la caracterización de las mujeres diputadas realizada por la FMC se evidenció el alto nivel de preparación cultural, técnica y profesional de estas mujeres dirigentes.

27. La investigación de H. Dilla y otros autores sobre la participación popular en municipios cubanos (Centro de Estudios de América, La Habana, 1994), aunque no tenía como objetivo específico la representación femenina en los cargos del Poder Popular, nos brinda estas interesantes informaciones.

28. Esta interesante reflexión está contenida en José Luis Martín, «La representación política femenina en los órganos locales del Poder Popular», En: *Estudios sobre aspectos de la lucha ideológica en Cuba*, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, La Habana, 1985.